

## Gestora cultural del CUAAD busca revalorar la herencia africana en Jalisco mediante el baile

Con su proyecto de maestría, Julia Díaz Escobell gestionó la realización de un espectáculo masivo de Rueda de casino, en el barrio de El Santuario

En sincronía, **la música de timba y son iba marcando el ritmo de alrededor de 350 personas que bailaban** alineadas en siete círculos concéntricos. En la Plaza del Santuario en Guadalajara, aquellos movimientos eran emocionantes para el espectador y bien gozados por quienes los ejecutaban.

Era una gran [Rueda de casino](#) [1], un baile de salsa en el que hombres y mujeres demostraron gran coordinación tras las indicaciones de un animador desde la consola de sonido, que buscaba lograr **este baile cubano tradicional de la década de 1950**.

Dicho espectáculo, que convocó a decenas de academias de baile de México el pasado 30 de abril, es el resultado del proyecto de maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, del [Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño \(CUAAD\)](#) [2], de la egresada Julia Edith Díaz Escobell, quien también realizó la tesis [El baile popular cubano como generador de procesos interculturales en Guadalajara](#) [3].

“Cuando estaba estudiando la maestría me di cuenta que cuando iba al Callejón de los Rumberos (lugar donde se baila salsa en Guadalajara), **muchos de los tapatíos usaban en sus muñecas la mano de orula**, que significa que estaban en un proceso religioso de la santería (religión practicada en Cuba)”.

“O también, de pronto, un cubano decía ‘¡Qué pedo, güey!’, y un mexicano le respondía ‘¡Qué bolá!’. Me parecía curioso **cómo ellos mismos generaban un proceso intercultural bastante agradable**, a propósito del aprendizaje y baile de los ritmos afrocubanos”, contó.

“Por sí misma, la comunidad salsera se organiza muy bien y no me necesitaban como gestora cultural, pero en el trabajo de mi tesis me di cuenta de que **Jalisco tiene afrodescendientes y que éstos pasaban desapercibidos**”, dijo la también egresada de la licenciatura en Artes Escénicas para la Expresión Dancística del CUAAD.

Por ello, con el objetivo de que más jaliscienses revaloren la importancia de las culturas afrodescendientes en el contexto identitario y social mexicano, este sábado 30 abril la gestora cultural, junto con el club [Gran Rueda de Casino](#) [1] (integrado por varias academias de baile en México), **realizó un baile público que convocó a bailarines y vecinos del barrio de El Santuario.**

“Estos bailes generan convivencia. Decidí hacer un proyecto ejecutivo relacionado con lo afro para poder llevar a jóvenes la idea de que si les gusta bailar estos ritmos, éstos tienen que ver con una raíz común a la nuestra. Y así, que de a poco se vaya construyendo otra opinión sobre lo afro, pues **en Jalisco tenemos tendencia a ser racistas con respecto al tema**”.

### **Hay herencia afro en Jalisco**

Díaz Escobell compartió que, según el censo 2020 del Inegi, en México **2 millones 576 mil 213 personas se reconocen como afrodescendientes.** De dicha cifra, Jalisco se posiciona en el quinto lugar en número de habitantes de este sector.

Y aunque en esta entidad, históricamente, se ha invisibilizado la tercera raíz cultural, **hay indicios de ésta en manifestaciones culturales que datan de siglos pasados;** así como ciertas características fenotípicas de muchos de sus habitantes como el cabello rizado, la piel oscura, los labios gruesos, entre otras.

“Cuando yo hablaba de la afrodescendencia en Jalisco, me decía que no, que eso sólo en Veracruz o Oaxaca, que acá nunca hubo. Pero mientras más investigaba en documentos de El Colegio de Jalisco descubrí que **se habla de una influencia afro, incluso en los sones de mariachi**”.

“Ahí dice que **el faldeo de las mujeres inicia como en los bailes yemayá o de Oshún** (deidad de la religión yoruba), pues antes nuestras culturas no enseñaban más allá del tobillo”, detalló.

Quien ha acompañado a Díaz Escobell es Marleys Meléndez Moré, colombiana de ascendencia africana que estudia el doctorado en Educación en el [Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades \(CUCSH\)](#) [4]. Ella comenta que debido a la herencia de la tercera raíz, prácticamente la mayoría de los mexicanos son afrodescendientes.

**“En unos resalta más que en otros por la cuestión fenotípica,** pero hay personas que fenotípicamente no lo son, pero se autodescriben como afrodescendientes por sus apellidos, costumbres o sus abuelos”.

“Es problemático que en Jalisco la gente se quiera considerar afros, pues si no se sigue trabajando en el proceso de reivindicación de lo negro, **quién querría pertenecer a una comunidad que históricamente se ha desvalorizado**; hay que rescatar las raíces desde el valor de lo afro”, manifestó Meléndez Moré.

### **Un poco de historia de los bailes de origen afrocubano**

La gestora cultural cuenta sobre cómo a México llegó esta música cubana gracias a la Época de Oro del cine mexicano, cuando el imaginario sobre aquel país cambió al presentar espectáculos de rumba, chachachá y mambo. “**Invade a la generación de nuestros abuelos y padres tremendamente**, pero acá en Jalisco se estaba dando el ambiente salsero”.

“Todos los bailes cubanos que conocemos como mambo, chachachá, salsa o son se generan a partir de las religiones africanas que llegaron a Cuba. A los cabildos en Cuba les permitieron continuar con su música religiosa, pues Cuba despuntaba en economía por la caña”, detalló.

Dijo que tras la Revolución en Haití, los franceses exiliados de esa isla llegaron a Cuba y su música se combinó con ritmos de religión africana, **dando así la generación de ritmos como la rumba yambú y la rumba guaguancó**.

José Gerardo Montalvo Hernández, egresado de la licenciatura en Contaduría del [Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas \(CUCEA\)](#) [5] y miembro del club de la Gran Rueda de Casino, ha aportado en las gestiones junto con Díaz Escobell.

Él explicó que la Rueda de casino nació en los años 50 en La Habana, Cuba, cuando la gente de poder adquisitivo **se reunía en el club llamado El Casino**, a donde el resto de la ciudadanía anhelaba acudir por la forma en que se bailaba ahí.

“Empiezan a llamarle baile de ‘El Casino’, pues veían que ahí bailaban en forma de rueda y así es como queda el nombre: ‘Rueda de casino’. La música que suena es timba y son, y el formato del baile se le llama rueda, pero en pareja es salsa”, declaró.

En esta última Gran Rueda de Casino, que fue la quinta ocasión que ocurre en la ciudad, **participaron 356 personas** originarias de Ciudad de México, Fresnillo, Puerto Vallarta, Toluca, Zacatecas y del Área

Metropolitana de Guadalajara.

“Esto quisimos copiarlo por la cantidad de comunidad atraída por el ambiente salsero y cubano en Guadalajara”, compartió Montalvo Hernández, quien invita a sumarse al [Facebook de Gran Rueda de Casino](#) [1] y las escuelas que lo integran, donde se ensaya hasta por tres meses.

## **Atentamente**

**“Piensa y Trabaja”**

**“2022, Guadalajara, Hogar de la Feria Internacional del Libro y Capital Mundial del Libro”**

**Guadalajara, Jalisco, 2 de mayo de 2022**

**Texto: Iván Serrano Jauregui**

**Fotografía: Iván Serrano Jauregui**

## **Etiquetas:**

[Julia Edith Díaz Escobell](#) [6]

---

## **URL Fuente:**

<https://comsoc.udg.mx/noticia/gestora-cultural-del-cuaad-busca-revalorar-la-herencia-africana-en-jalisco-mediante-el-baile>

## **Links**

[1] <https://www.facebook.com/profile.php?id=100054243202180>

[2] <http://www.cuaad.udg.mx/>

[3] <https://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/716>

[4] <http://www.cucsh.udg.mx/>

[5] <https://www.cucea.udg.mx/>

[6] <https://comsoc.udg.mx/etiquetas/julia-edith-diaz-escobell>